



Tercer Domingo de Trinidad

INTROITO

Sal. 25:1–2a, 5b, 15, 20; antifono: Sal. 25:16, 18

- P** Mírame, y ten misericordia de mí,
C Porque estoy solo y afligido.
P Mira mi aflicción y mi trabajo,
C Y perdona todos mis pecados.
P A ti, oh Jehová, levantaré mi alma.
C Dios mío, en ti confío; No sea yo avergonzado.
P Porque tú eres el Dios de mi salvación;
C En ti he esperado todo el día.
P Mis ojos están siempre hacia Jehová,
C Porque él sacará mis pies de la red.
P Guarda mi alma, y líbrame;
C No sea yo avergonzado, porque en ti confié.

GLORIA PATRI

- P** Mírame, y ten misericordia de mí,
C Porque estoy solo y afligido.
P Mira mi aflicción y mi trabajo,
C Y perdona todos mis pecados.

Kyrie Eleison

SALUTACIÓN Y COLECTA p.175

P El Señor sea con vosotros.

C Y con tu Espíritu.

P Oh Dios,

protector de todos los que confían en ti, nada es firme y nada es santo sin ti.

Abunda con tu misericordia, para que, teniéndote a ti por soberano y guía, pasemos por lo que es temporal y no perdamos lo que es eterno;

por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos

C Amén.

ANTIGUO TESTAMENTO

Miqueas 7:18-20 (RV60)

A La lección del día se encuentra en el libro de Miqueas en el capítulo 7.

¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. Cumplirás la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia, que juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos.

A Esta es Palabra de Dios. **C** Te adoramos Señor.

SALMO 103.1-13

NUEVO TESTAMENTO

1 Timoteo 1:12-17 (RV60)

A La Epístola para el Tercer Domingo de Trinidad se encuentra en el libro de 1 Timoteo en el capítulo 1.

Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo

Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

A Esta es Palabra de Dios. **C** Te adoramos Señor.

GRADUAL

Sal. 55:22a, 16, 18ª

- P** Echa sobre Jehová tu carga,
- C** y Él te sustentará.
- P** En cuanto a mí, a Dios clamaré; Y Jehová me salvará.
- C** Él redimirá en paz mi alma.

ALELUYA

SANTO EVANGELIO

San Lucas 15:11-32 (RV60)

- P** El Santo Evangelio según San Lucas, capítulo 15.
- C** Gloria a ti, Oh Señor.

También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba.

Y volviendo en sí, dijo: !!Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.

Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.

Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano.

Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo.

Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

P Esta es el Evangelio del Señor. **C** Alabanzas a ti, Oh Cristo.

Iglesia Luterana Española

Esta versión es para ser descargada y usada en las Eucaristías y devocionales semanales.

SOLI DEO GLORIA
"Solo a Dios la Gloria"



